



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo**

**Thomas <von Kempen>**

**Barcelona, 1677**

Cap. xix. De los exercicios del buen Religioso.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

## CAPITVLO XIX.

*De los exercicios del buen Religioso*

**L**A vida del buen Religioso deve resplandecer en toda virtud, que sea tal en lo interior qual parece de fuera. Y con razon deve ser mas lo interior, que lo que se mira exteriormente, porque no mira nuestro Dios, a quien devemos suma reverencia, donde quiera que estuviéremos; y devemos andar tan puros como los Angeles en su presencia. Cada dia devemos renovar nuestro proposito, y despertarnos a mayor fervor, como si oy fuesse el primer dia de nuestra conversion, y dezir: Señor Dios mio, ayúdame en mi buen intento, y en

tu



tu santo servicio, y dame gracia, para q̄ comiēce oy perfectamēte, porq̄ no es nada quanto hize hasta aqui.

2 Segun es nuestro proposito, assi es nuestro aprovechar: y quien quiere aprovecharse bien, ha menester ser muy diligente. Si el que propone firmissimamente falta muchas vezes; que serà el que tarde, ò nunca propone? Acaece de diversos modos el dexar nuestro proposito, y faltar de ligero en los exercicios, q̄ se tienen de costūbre, pocas vezes passa sin algun daño. El proposito de los justos, mas pende de la gracia de Dios, q̄ del saber propio; y en èl confian siēpre en qualquier cosa que comiengan, porque el hōbre propone, mas Dios dispone, y no està en mano del hōbre su camino.



3 Si se dexa alguna vez el exercicio acostumbrado, por piedad, o por el provecho del proximo; despues se puede reparar facilmente mas si por enfado, o negligēcia, ligeramēte se dexa, muy culpable es y se sentirà dañoso. Esforcemonos quanto pudieremos, que aun asiendo muchas faltas caeremos facilmente; pero alguna cosa determinada devemos siempre procurar, y principalmente se han de remediar las que mas nos estorvan. Devemos examinar, y ordenar todas nuestras cosas exteriores, è interiores, por que todo conviene para el aprovechamiento espiritual.

4 Si no puedes recogerte de ordinario, siquiera algunos ratos, recogete por lo menos vna vez al dia,



dia. Por la mañana propon, y à la noche examina tus obras, que tal has sido este dia, en la obra, en la palabra, y en el pensamiento; porq̃ puede ser, que offendiste en esto à Dios, y al proximo muchas vezes. Armate como varon contra las malicias del demonio. Refrena la gula, y facilmente refrenaràs toda inclinacion de la carne. Nunca estès del todo ocioso, mas lee, ò escrive, ò reza, ò medita, ò haz algo de provecho para la comunidad. Mas los exercicios corporales, se deven tomar con discrecion, porque no son igualmente para todos.

§ Los exercicios particulares, no se deven hazer publicamente, porque son mas seguros para en secreto. Guardate no seas mas pres-

to



to para lo particular, que para lo comun; pero cumplido muy bién lo que debes, y que te está encomendado, si tienes lugar, entráte dentro de ti, como desea tu devoción. No podemos todos exercitar una misma cosa; unas convienen mas a unos, y otras a otros. Y segun el tiempo te son mas a proposito diversos exercicios, unos son para las Fiestas de precepto, otros para los dias de trabajo; convienen otros para el tiempo de la tentacion, otros para el de la paz, y sosiego. En unas cosas es bien pensar quando estamos tristes, y en otras, quando alegres en el Señor.

6 En las Fiestas principales, devemos renovar nuestros buenos exercicios, è invocar cō mayor fervor



vor la intercession de los Santos.  
De Fiesta en Fiesta devemos proponer algo, como si entonces huviessemos de salir deste mundo, y llegar a la eterna festividad. Por esso devemos aparejarnos con cuidado en los tiempos devotos, y conversar con mayor devocion, y guardar toda observancia estrechamente, como quiẽ ha de recibir en breve de Dios el premio de sus trabajos.

7 Y si se dilatàre, creamos, que no estamos aparejados, y que aun somos indignos de tanta gloria, como se declara en nosotros, acabado el tiempo de la vida, y estudiemos en aparejarnos mejor para morir. Bienaventurado el siervo, dice el Evangelista San Lucas, q̃ quando

do



do viniere el Señor, le hallare ve-  
lando : en verdad os digo, q̄ le con-  
stituirà sobre todos sus bienes.

## CAPITVLO XX.

*Del amor de la soledad, y silencio.*

**B** Usca tiempo competēte pa-  
ra estar contigo , y piensa  
menudo en los beneficios de Dios.  
Dexa las cosas curiosas , y lee tales  
tratados , que te dēn mas compun-  
cion, que ocupacion. Si te aparta-  
res de platicas superfluas , y de an-  
dar ocioso, y de oir nuevas, y mur-  
muraciones ; hallaràs tiempo sufi-  
ciente, y à proposito , para darte à  
la meditacion de las cosas divinas.  
Los mayores Santos evitavan quã-  
to podian las compañías de los hom-  
bres,